



JUEGOS DE LOS NIÑOS CHILENOS

POR

DANIEL AETA ASTORGA

(Continuacion)

QUINTO GRUPO

JUEGOS DE LUCHAS SIN MATERIAL

27. ††† La ollita

(Int. prov.)

(NÚMERO DE JUGADORES: 20 A 40)

FORMACION PREPARATORIA.—*Fila de frente a la distancia de dos brazos, situada en un extremo del patio o del gimnasio.*

Los jugadores representan OLLAS. Para esto toman la posicion *en cuclillas* (1) i colocan firmemente las manos en las caderas.

(1) Véase nota 2 del juego N.º 1, Var. A.

J. Lenz llama a esta misma posicion «potincado», *Diccionario Etimológico*, páj. 636.

El dueño de las ollas (*alfarero*), se pasea por delante de ellas, esperando a los compradores. Apenas se presenta uno, entran en tratos i examinan su estado, levantándolas de los brazos o empujándolas; *pero solo un poco*. Las que desprenden sus manos (*orejas*) o pierden el equilibrio, se consideran «malas». Entónces el comprador se dirige a otra i, si ve que «es buena», esto es, *que no separe las manos de las caderas i no se caiga*, la lleva a la *capilla* indicada previamente.

El trasporte lo hace el alfarero i el comprador, *suspendiéndola de los brazos* (1). Una vez que la ollita llega a la *capilla* queda libre, i vuelve a la fila con el comprador.

OBSERVACION.—Antes de empezar el juego, es menester elejir los compradores, o durante él, el profesor indicará a los que les corresponda entrar en accion. Es conveniente explicar a los alumnos el término *alfarero*. Si la clase es mui numerosa se pueden formar *dos ventas*, cada una a cargo de un jefe.

SINONIMIA.—*Las tinajitas de miel* (Fraguas, páj. 420).—*El alfarero* (Olivé, páj. 78).—Los cantaritos (espr. vulg. chil).—*Las ollitas* (Id. Id.).

28. ††† La cebollita (*)

(Int. prov.)

(NÚMERO DE JUGADORES: 10 a 20)

FORMACION PREPARATORIA.—*Fila de flanco por orden de estatura*.

Los jugadores se sientan en el suelo, unos detras de los otros, con las piernas abiertas i son *las cebollitas*. Cada niño cruza firmemente las manos por delante del pecho del compañero que le antecede. Uno de los alumnos, designado por el profesor o por sus camaradas, es el *vendedor*, i otro el

(1) El modo de trasportar a la ollita lo llaman en España *en volandas*.

comprador. Este último, al presentarse a la venta, entabla con el vendedor el diálogo siguiente: (D) *ijo mi mamita que le mandara una (c)ebollita* (1).—¿I la que le mandé ayer? Se me fué cerro abajo.—¿Por qué no le echó los lazos? (2). Se me cortaron en mil pedazos.—¿Por qué no le echó los perros?—Los perros estaban en el cerro.—¿Por qué no le echó los gatos?—Los gatos estaban lamiendo (lamiendo) los platos.—Dé la vuelta i saque.

El señor Roman dá el mismo diálogo en su *Diccionario*, páj. 293, en esta forma:

- «Manda a decir mi mamita
- Que le dé una *cebollita*.
- ¿I la que le dí ayer?
- Se me fué rio abajo.
- ¿Por qué no le echó el lazo?
- Porque se me cortó.
- ¿Por qué no lo ANIDIÓ? (añadió).
- Se me cortó en mil pedazos.
- ¿Por qué no le echó los perros?
- Estaban comiendo ÑACO.
- Entre a la huerta i saque».

El comprador da entónces *tres vueltas en un pié* alrededor de las cebollitas, levanta de los brazos a la mas chica i la lleva a su casa («la capilla»).

Luego vuelve, repiten o nó, segun convenio, el mismo diálogo, da las tres vueltas en un pié i saca a la cebollita siguiente, i así hasta comprar la última, con lo que el juego termina. Si los niños son mas de veinte, se formarán dos o

(1) *Cebollita*, diminutivo de *cebolla*, *Allium cepa*. Planta cultivada en las huertas, mui comun en Chile. El bulbo radical se usa como alimento; sirve tambien, segun Chernoviz, despues de asado, como cataplasma emoliente, empleada en los furúnculos.

(2) *Lazo*, tira larga de cuero trenzado para cazar caballos i toros. Es el arma de persecucion de nuestra jente de campo (*huasos*). Los indios de Chile se sirven para el mismo objeto de las famosas *boleadoras*. (Véase el *Diccionario* del señor Roman, T. I., páj. 177, Art. BOLEADORAS).

mas ventas (chicos i grandes). Otras veces las cebollitas se resisten cuanto pueden, i ganan el juego si logran no ser movidas.

SINONIMIA.—*Las cebollas* (espr. vulg. chil.).

29. † † Los mancos (1)

(Int. prov.)

(NÚMERO DE JUGADORES: 20 A 40)

Formacion preparatoria.—*Dos filas de frente.*

Se señala un rectángulo de 8 a 10 *pasos de ancho*, i 16 de *largo*. Despues se dividen los alumnos en dos partidos, de fuerzas iguales, i se colocan *vis a vis*, i a un paso de los lados menores. En seguida dos niños, *uno de cada lado*, se sitúan en el interior del rectángulo, i se preparan para la lucha, esto es, *colocan los brazos detras del cuerpo*, una pierna en semi-flexion, i en equilibrio sobre la otra. El profesor da la señal de partida, i caminan uno contra otro a saltos, i una vez que se encuentran, principia la lucha. Esta consiste en empujarse, ya con un hombro, ya con el otro. El jugador que *primero coloca la pierna levantada en el suelo*, i sale del rectángulo durante la lucha, pierde.

OBSERVACION.—El profesor pondrá a los vencedores a un lado, i a los vencidos a otro, para castigar al partido que pierda. El castigo consiste en que los vencidos tienen que llevar *«al apa»* a los vencedores a un lugar indicado por él. LOS MANCOS es un juego mui interesante, mui útil, no demanda ningun gasto, i divierte mucho a los niños.

(1) *Manco*. «Rocin, caballo malo. Por desprecio cualquier caballo». Lenz, *Diccionario etimológico*, páj. 472.

SINONIMIA.—*La lucha de gallos* (Jenschke, Cuad. 2.º, páj. 125).—*Les manchots sont maîtres chez eux* (Cruciani, páj. 106).—*Los mancos son dueños de su casa* (Aeta, páj. 87).—*La topa(d)ita*, (espr. vulg. chil.)—*La topeadita*, (Id.).—*Cuatro contra uno* (Martínez, Revista de Educacion Física, núm. 5, pájs. 131-132).

30. ††† ¿Catita-já?

(Int. prov.)

(NÚMERO DE JUGADORES: 20 A 40)

Formacion preparatoria.—*Fila del frente.*

Los jugadores se toman de las manos. Dos jefes dirijen el juego: se llaman *San Miguel* i el *Demonio*, i se colocan en los extremos de la fila. Al empezar el juego se entabla entre ámbos el diálogo siguiente:

- ¿*Catita* (1)—já?
 —¿Qué manda—já?
 —¿Cuántos panes en el horno?
 —¿Veintiun quema(d)o.
 —¿Quién los quemó?
 —El perro ju(d)ío o pela(d)o.
 —Prende fuego que allá voi yo.
 O:
 Echele fuego que allá voi yo.
 O tambien:
 Pasará por encendi(d)o.

(1) *Catita* (sin já) ave trepadora chilena (*psittacus erythrofrons*) que alcanza hasta la Tierra del Fuego (Philippi, *Historia Natural*, páj. 84).—Diminutivo de Catalina que indica cariño. *Cata* desprecio.

Acto continuo el Demonio conduce la fila, haciéndola pasar por debajo de los brazos de San Miguel i el niño que está a su lado, i al pasar todos hacen dar a este último media vuelta sin soltarse, quedando con los *brazos cruzados* i la espalda vuelta. A esta posición la llaman los niños «estar casado»; por esto al tiempo de pasar le dicen todos a la chica, suponiendo que se llame Catalina:

Adios, Catita del alma,
Que te casaste i no me convidaste.

Cruzado el primero, se sigue la misma operación con los demás, hasta que todos queden vueltos de espaldas, menos los jefes. En seguida San Miguel vende *la cadena* al Demonio, formándose este diálogo:

—¿Me compra Ud. esta ca(d)ena?

—¿Cuánto quiere por ella?

—Cinco pesos.

—¿Es fuerte?

—Tire Ud. a ver si se corta.

Colocados los protagonistas en los extremos de la cadena, tiran a toda fuerza para ver si es resistente. Al fin cede un eslabon. La parte cortada se la lleva el Demonio. Los dos fragmentos se colocan detras de sus respectivos jefes, tomándose los niños de la cintura. Los jefes se toman, a su vez, de las manos i luchan para saber qué partido es mas vigoroso. A veces sucede que las fuerzas son iguales; pero repentinamente un lado «afloja» i ¡cataplum! todos al suelo, produciendo la escena cómica con que termina este juego secular.

SINONIMIA.—*Patita-já* (espr. vulg. chil.) por transformación de *Ca* en *Pa*.—*La sogá* (Fraguas. páj. 452).—*La aguja* (Marco i Ochoa, páj. 856).

31 ††† Corderito, sal de mi huerta.

(Int. prov.)

(NÚMERO DE JUGADORES: 20 a 40)

FORMACION PREPARATORIA.—*Fila circular con el frente al centro.*

Los jugadores, tomados de las manos, forman *puertas*. Un niño corriendo (el *corderito*) llega de afuera; da una o mas vueltas alrededor de la fila; entra de repente al círculo, i se coloca en el centro. En el acto los de la ronda *cierran las puertas*, es decir, bajan los brazos. Al empezar el juego se entabla con arrogancia, entre el *corderito* i un niño del círculo, el diálogo siguiente:

- Corderito, sal de mi huerta.*
- Por Dios, no tengo puerta.
- Sal por (d)onde entraste.
- Señor, está llena de *traste*. (1)
- Sal por el portillito.
- Señor, es mui chiquito.
- Sal por la puerta grande.
- Señor, es mui grande.
- Sal por la (v)entana.
- Señor, está llena de lana.
- ¡Rompe quinientas puertas!

En el acto se lanza con ímpetu a romper una puerta; pero encuentra resistencia i luego ensaya otra; en vano, la resistencia es mayor: los jugadores bajan los brazos, flexionan las estremidades, i firmementetomados de las manos, impedi-

(1) La voz castiza correspondiente es *trasto*: «cualquiera de los útiles de las casas».

rán que el corderito salga de la huerta (el círculo). Después de un juego ya largo, ya corto, en el que ha podido escapar sorpresivamente por debajo de una puerta o rompiéndola, arranca a toda carrera, perseguido por sus compañeros. El que lo pillá pasa a ser corderito.

El señor Roman, en su *Diccionario*, páj. 404, trae el mismo juego con este diálogo:

- «Corderito, sal de mi huerta.
- Señor, que no tengo puerta.
- SALÍ (sal) por donde entraste.
- Romperé las siete puertas.
- Rómpelas, si acaso PODÍS (puedes)»

OBSERVACION.—No es posible imaginarse la alegría que experimentan los niños al pillar al corderito, sobre todo el que tiene la suerte de alcanzarle, pues sabe que pronto desempeñará igual papel.

SINONIMIA.—*Le loup dans la bergerie* (Docx, *Guide Officiel*, páj. 176 i *Les jeux scolaires*, páj. 17).—*Le loup et l'agneau* (Allemand, páj. 80).—*El redil i el lobo* (Fraguas, páj. 489).—*El lobo en el corral* (Mátus i Caviédes, páj. 169).—*Corderito, sal de mi huerta* (Aeta, páj. 30).—*Corderito* (Roman, páj. 404).—*Corro* (Id. páj. 405).

32 †† Cututún-peucu (J. A.)

(Prov.: territorio araucano)

(NÚMERO DE JUGADORES: 10 A 40)

FORMACION PREPARATORIA.—*Fila circular con el frente al centro.*

«EL CUTUTÚN-PEUCU, o sea el peuco en la jaula, lo juegan entre 16 o 20 personas, siempre en las inmediaciones de sus casas, como que con él quisiesen dar lecciones de táctica militar a sus hijos; i no pocas veces hacen que lo jueguen entre sí, en lo que ellos entran de buena voluntad, procurando cada uno distinguirse sobre los otros. Tómanse éstos por las manos, i forman un círculo, en cuyo centro ponen un chico. Casi otros tantos hombres, si son hombres los que juegan, o de niñas si son niñas, están de parte de fuera, i procuran, o con astucia o con esfuerzo romper aquel círculo i apoderarse del chico, que es en lo que consiste la victoria. Le acometen con violencia en forma de asalto, uno, dos o mas, ya por una, ya por diversas partes; unos finjen la retirada para ir despues corriendo a caer con mayor ímpetu sobre la parte que les parece mas débil; otros de las partes que están pugnando se trasladan de un golpe, con una lijereza increíble a otra que piensan encontrar descuidada; en fin, los asaltadores no omiten diligencia alguna de cuantas pueden concurrir para romper aquella muralla viviente. Por su parte, los asaltados ponen tambien todos los medios para defender la fortaleza. Estos, que no pueden usar sino sus propias fuerzas i están en la defensiva, ya estrechan, ya alargan los brazos, segun pide la necesidad del concurso i fuerzas de los enemigos, i, en fin, hacen tanta resistencia que, fatigados los asaltadores se ven obligados a abandonar la empresa i confesarse vencidos. Otras ve ces que vuelven al mismo juego, se cambia la

suerte, haciendo que los que fueron asaltadores sean asaltados, para procurar en todos la igualdad i la misma destreza. De este ejercicio, que es puramente de fuerzas, pues sólo de éstas se debe usar, resulta que adquieran tal superioridad de fuerzas que se hace increíble a quien, no le ve por sus ojos, i una ajilidad en sus miembros qué admira».

OBSERVACION.—«EL CUTUTÚN-PEUCU» activa todas las enerjías del niño, i desarrolla su cuerpo. Sobre los *juegos araucanos* creo importante advertir a los señores profesores espliquen su oríjen en la clase de Historia de Chile, al hablar de las costumbres de nuestros aboríjenes, i en seguida que los practiquen con los mismos niños en la clase de gimnasia, i este será un atractivo mas para la enseñanza. Se debe procurar acercarse a la realidad, para hacer revivir en los jugadores el empuje de los araucanos.

